

semanario de la federación ibérica de juventudes libertarias

# juventud libre



Mientras  
los fren-  
se com-  
te por la  
evolución  
toletaria y  
en bajo el  
uego ene-  
igo miles  
miles de  
ermanos,  
la reta-  
uardia de  
ciudades  
evantinas  
despre-  
ocupación y  
alegría  
on el sínto-  
na de la  
raición.  
Para que  
odos conoz-  
an los do-  
ores de la  
lucha, exigi-  
mos la in-  
mediata



## MOVILIZACION GENERAL

Ayuntamiento de Madrid



# Disciplina en los que obedecen Disciplina en los que mandan

## Ahora, UNION MILICIANOS DE CUOT

Quizá sean estos los momentos más difíciles por que ha atravesado el pueblo español desde el momento mismo de la sublevación fascista. No porque tengamos menos poblaciones—tenemos más, ya que entonces no teníamos ninguna—, ni por falta de material, ni por falta de moral ni de entusiasmo. Sencillamente, porque el fascismo internacional se ha quitado la máscara de la “no intervención” y presta auxilio descarado a los rebeldes españoles.

Pero frente a esto debe estar la unión firme y sólida del proletariado mundial, que bajo la bandera de la Revolución proletaria ha de prestar la ayuda necesaria a los proletarios españoles. Para que su lucha no sea estéril, para que el fascismo no pueda dominar en Europa, para evitar que durante siglos y siglos sigan dominando los regímenes feudales de la Edad Media.

Ha sido Madrid quien ha dado el primer aldabonazo a las democracias europeas, haciéndoles ver, con su resistencia heroica, con el firme deseo de que no pisarán ni mancharán sus calles las botas de los extranjeros, el valor y la serenidad de un pueblo que no consiente ser colonia de ningún país imperialista.

Con serenidad, con heroísmo, con valentía, supo plantarse en los difíciles días de noviembre frente a un ejército de mercenarios. Los contuvo. Los dejó quietos a las puertas de Madrid, haciéndoles fracasar todas aquellas tentativas de dominar Madrid, para presentar más tarde a los países democráticos el recibo de un nuevo hecho consumado.

Málaga seguía el mismo camino que Madrid. Mucho antes que nosotros vió el camino que debía seguir, y por él emprendió su paso. Movilizó a grandes contingentes de trabajadores, que se lanzaron aguerridamente a los campos de batalla, a contener el avance de los alemanes. Los contuvo; pero la alevosía de los barcos italianos, la ayuda descarada de las potencias alemana e italiana ha hecho que Málaga pase a poder de los elementos fascistas. No ya de los españoles, sino de italianos y alemanes, que buscaban una llave en el Mediterráneo para poder con ella cerrar el paso a Inglaterra y Francia.

No ha hecho, ni hace, ni hará nada ese fantasma de la Sociedad de las Naciones.

Hemos sido demasiado condescendientes, dándole un valor que no tenía. Hoy nos plantamos frente a ella, para echarle en cara toda su cobardía y su vileza, asegurándole que el proletariado español no consentirá ni un minuto más la trágica farsa que se traen con nuestro país.

Pero lo necesario hoy es ganar la guerra y hacer la Revolución. Dos cosas paralelas, indivisibles, imposibles de dividir, para no perder una de las dos; porque, ¿qué nos importa ganar la guerra, si no hacemos la Revolución? Y, ¿qué hacer la Revolución, si luego no ganamos la guerra?

He aquí la razón porque decimos que la guerra y la Revolución no pueden ir separadas.

Y para ganar la guerra es necesario hoy cortar las divergencias que puedan existir entre los partidos y organizaciones sindicales en la retaguardia.

Hay una necesidad imperiosa de aunar nuestros esfuerzos para vencer. Dejémosnos de disquisiciones ni de palabras, completamente inútiles en esta hora única de la defensa de Madrid.

Nada de luchas fratricidas. Nada de odios personales, de rencillas partidistas. Unión, unión, unión. Ahora, sólo esto: unión. Cuando llegue la hora victoriosa de nuestro triunfo, cuando el enemigo esté vencido, quizá sea entonces el momento para hablar de traiciones o de engaños.

Los que combaten al fascismo con las armas en la mano, no deben ser tildados de fascistas ni de contrarrevolucionarios. Porque vierten su sangre. Porque ofrecen su vida en defensa de las libertades del pueblo. Porque viven en las trincheras los dolores y las amarguras de todos los demás combatientes.

Para unir a la juventud revolucionaria en un frente antifascista, las Juventudes Libertarias han vuelto a celebrar un Pleno Nacional de Regionales, estudiando las contrabases que la Juventud Socialista Unificada presentó a nuestras primeras bases.

Con el deseo unánime en todos los delegados de unirse en un Frente Juvenil Revolucionario, se han elaborado unas bases, por medio de las cuales nos podamos encontrar los distintos sectores de la juventud antifascista.

Es lógico que como trabajadores hayamos buscado de una manera decidida el que la U. G. T. y la C. N. T. tengan relaciones cordiales.

Unidos todos los jóvenes en un frente juvenil, es necesario que la propaganda entre la clase trabajadora sea uniforme, haciendo desaparecer el exclusivismo de una doctrina particular.

Mando único, en el que estén representadas todas las organizaciones antifascistas, estando representado nuestro Frente Juvenil en los Estados Mayores y demás organismos dirigentes de la guerra.

Todas las fuerzas armadas deberán cobrar los mismos haberes. Porque era irrisorio que combatiendo todos con la misma intensidad, unos cobren más que otros.

Como nuestra Revolución es una Revolución de tipo proletario, hemos creído necesario que todo el poder económico sea para los Sindicatos.

Todos los jóvenes que formen en el Frente de la Juventud deberán estar sindicados en la U. G. T. o en la C. N. T.

Estos son los principales puntos de las bases que hemos presentado para estudio de las demás organizaciones juveniles.

Quisiéramos que las estudiaran con el mismo calor con que nuestros delegados las aprobaron, con el deseo unánime de unirnos revolucionariamente.

Ahora no puede haber más que unión.

Para vencer al fascismo, ¡unión, unión y unión!

Llegada la hora de darle todo por la causa popular, quien no sepa cumplir con su deber heroicamente, que sirva de parapeto.

¿Recuerdas, lector, aquellos tiempos de privilegio en que al ser llamado anualmente a filas los varones que cumplidos tenían los veinte años, algunos permanecían en ellas un tiempo relativamente corto, mientras otros, por el contrario, cumplían con ese gran deber hasta el último momento que la Patria reclamaba? ¿Recuerdas? No me remonto a tiempos lejanos; fué en tiempos recientemente vividos y habrás de recordarlo.

Eran los señoritos, aquellos parásitos de la sociedad que dedicaban su vida a recorrer en cómodo y ligero automóvil la comarca donde poseían fincas (producto que del robo le legaron sus abuelos), ultrajando a su paso, en aldeas y cortijos, a mozas honradas, que eran en su mayoría, fieles esclavas de la cadena de su gran servidumbre.

Para aquellos mozos “guapos” no había barreras, no había obstáculos, no había capricho que quedase sin saciar. No en valde poseían la potente palanca del dinero que todo lo hacía mover. Por eso, al llegar su llamamiento para ser incorporados a filas, abrían sus bolsas y, desprendiéndose de unas pesetas de antemano estipuladas (pesetas que poseían a fuerza de no pagar el suficiente salario a los que trabajan sus tierras para dar al señor la riqueza de su fruto), decían con voz de orgullo y altamente autoritaria: “Que vaya el obrero”.

Y, efectivamente, el obrero de la capital tenía que abandonar el taller, dejando desamparada a su pobre vieja, que vivía de su ruin jornal, y el obrero del campo abandonaba también sus rudas faenas, que encomendaba a sus hermanos menores, aún débiles para esos trabajos, en que hay que soportar las inclemencias de los fríos.

Tiempo de privilegio era el tiempo pasado, y el pasado no vuelve más. Bien merecido te está, por llevar en tus alforjas el contrabando de un privilegio. Tu muerte engendra un tiempo nuevo de justicia y de igualdad. Bien muerto estás.

.....

Al llamarnos el deber en esta guerra, a la que la barbarie fascista nos ha arrastrado, no todos han acudido con la misma lealtad a ese llamamiento. Muchos han “volado” ligeramente a otros climas más “cálidos”. Son los que creen que en esta tumba que se está abriendo en Madrid no han de enterrar al fascismo. En el pelotón de los tontos (aunque ellos crean que el pelotón es de “listos”) figuran centenares de funcionarios que, con el pretexto de ir en comisión y otras cuenta mil zarandajas, han abandonado cobardemente nuestro Madrid en los críticos momentos en que necesitaba su ayuda y se han trasladado y se siguen trasladando a la bella ciudad del Turia, donde pasean por sus calles, luciendo tranquilamente sus botas brillantes, unos planchados pantalones, una entallada cazadora y una gorra rusa, en la que ostentan unos emblemas que no les pertenecen. No puede ser revolucionario quien

huye de Madrid cuando sus calles se empapan en sangre.

¿Por qué os marcháis? Y ya habéis marchado, ¿por qué no volvéis sanando vuestro error? Desde ahora, para que vengáis a reemplazar a los que se os ha llamado a filas, para que vengáis a reemplazar a los que no saben de la tranquilidad y el por estar congregados a permar y noche en la trinchera, impide el avance del monstruo fascista. Pero, nuestras palabras no llegan a los oídos de los que tranquilamente comen en Levante la clásica paella. ¿Sois sordos? No. Es que “no” sordo que el que no quiere oír. En todas formas, escuchad. Es el fin. Gritando con todas las fuerzas nos permiten nuestros pulmones, cimos: Si la realidad nos demuestra que nuestras palabras no llegan, pronto llegarán los hechos.

CIN

## MAS SOBRE LA ALIANZA JUVENIL

Uno de los problemas que más se debate en estos días es el de la ALIANZA JUVENIL, y no por capricho ciertamente, sino porque todos—al menos al parecer—hemos reconocido que es el único camino, no sólo para ganar la guerra, sino también para asegurar la Revolución. Al menos a nosotros, a los jóvenes libertarios, el móvil que nos guía al intentar llegar a esta Alianza Juvenil, que la sentimos de veras, es velar porque la Revolución que a costa de miles de nuestros mejores compañeros se va gestando, no sea malograda, ni escamoteada por los tirrones de la política, que acechan desde todos los sitios, esperando el momento propicio para truncar las ansias revolucionarias del pueblo.

Queremos la Unidad Juvenil, dos juntos, ganar cuanto antes, y dedicarnos con toda nuestra creadora, con nuestra vitalidad humana, a la reconstrucción económica de nuestro país, bajo nuevas formas y nuevos auspicios.

Queremos la Alianza Juvenil, por ejemplo a nuestras organizaciones y orientarlas en un sentido revolucionario, para que estén siempre en condiciones de en marcha la nueva economía socialista.

Para lo que no queremos de manera la Alianza Juvenil es que las juventudes revolucionarias se tornen en un nuevo partido político aspire como finalidad a asegurar la pública democrática.

Ni queremos una Alianza Juvenil que negar a los trabajadores el derecho a la industrialización, ni una Alianza Juvenil que niegue a los campesinos el derecho a la colectivización de las tierras. Alianza Juvenil que niegue a las organizaciones obreras—y, por tanto, a los propios trabajadores—, el derecho a administrar la vida de los pueblos. Ni una Alianza Juvenil que quier motear a los trabajadores nuevos de la Revolución. No. Bien claro ha quedado en nuestro Congreso Regional por qué y para qué queremos nosotros los jóvenes libertarios, la Alianza Juvenil.

Esto es lo que pudiéramos llamar nuestro “programa” mínimo: ganar la guerra y garantizar la Revolución.

Que el resto de las Juventudes obreras, todas las Juventudes obreras, en sus conclusiones acordadas en el Congreso Regional. Que estudien la posición en que se han colocado las juventudes antifascistas, de hacer un verdadero y profundo men, digan con toda claridad tan colocadas en el lugar que verdaderamente les corresponde, si, como se ha dicho infinitas veces, las Juventudes obreras son la vanguardia de la Revolución.

Ya lo saben todos los jóvenes: las Juventudes Libertarias quieren una Alianza Juvenil, pero no para asegurar la pública democrática, sino para ganar la Revolución Social.

Si por parte de los demás se crean estas condiciones, a hacer esa Alianza Juvenil, y si no, que se diga claramente lo que se pretende.

Cecilio RODRIGUEZ

Leed

“Castilla Libre”



Todo lo que cae bajo la mirada del fascismo, es condenado a la destrucción y la muerte.

De CNT  
Ayuntamiento de Madrid



# El honor! Adelante los jóvenes, sin mirar atrás!

Antiguamente existía el honor... Lo poseían aquellos títulos, unos nobiliarios y otros de nuevo cuño. ¡Ja, ja, ja!... ¡Existía el honor!... Nosotros, los de abajo, aquellos que vivíamos de nuestro trabajo, que no poseíamos más patrimonio que nuestros brazos, que no teníamos más que una sola y única compañera, que no empañábamos con lujuria asquerosa el tálamo nupcial, que no precisábamos más hacienda que nuestro salario a costa de vejaciones e improbos trabajos y que no teníamos más hijos que los dados por nuestra compañera, éramos la deshonra y el deshonor.

Antiguamente esos títulos eran el honor!... El honor de nuestra pobre España eran esos hombres de títulos... Unos condes, marqueses, barones, vizcondes o generales, que eran... ¡el honor de la patria española! ¡Qué sarcasmo!... El honor era ser sodomita de aquella carcomida sociedad, denominada aristocrática; el honor era, en aquellas damas, presentarse en saraos con los pechos y los brazos al descubierto y ofrecer a aquellos caballeros del honor su carne, entregándose, después de asquerosa orgía, como rameras; el honor era de aquellos hombres que, llamándose diplomáticos, comerciaban en países extranjeros, vendiendo el prestigio de la patria; el honor era de aquellos hombres de bancas, de comercios, de fábricas, que por vender sus productos o por negociar un cheque, no vacilaban en derramar la última gota de sangre de los trabajadores; el honor era de aquellos bravos y leales generales que vendieron a la patria... Antiguamente existía el honor. ¡Ja, ja, ja! ¡Qué asco y qué sarcasmo!

Nosotros, los de abajo, éramos la deshonra y el deshonor... Éramos eso y más... Parias de la vida, caminábamos por ella desvalidos, supeditados a la voluntad de los que tenían el honor; íbamos deambulando de un lado para otro, sin calor vital, sin esa fuerza que necesitamos para mostrar de qué parte estaba ese honor que, según se decía, era de ellos...

Así hemos vivido... ¡Toda la vida!... Hasta que llegó el día de que la Justicia dijera la última palabra de honra y de honor...

Y hoy, por fin, sabemos por descubrimientos fisiológicos, por consecuencias necesarias, que aquello de su honor era una falsía y un engaño.

¡Jamás poseyeron ellos ni honor ni honra!...

La verdadera honra, el verdadero honor, es, como ejecutoria magnífica, algo que a ellos jamás les perteneció...

La ejecutoria, el patrimonio de la honra y del honor son exclusivos de nosotros, los españoles, que jamás vendimos, ni aquella ni éste, a nadie, y que precisamente damos pruebas de poseerlos, ya que luchamos con honor y honra por nuestra santa Libertad y nuestra amada independencia.

Aurelio JEREZ SANTAMARIA

Los mandos no pueden fracasar cuando se juega la vida de nuestros hijos y la libertad de España.

Francia, en su Revolución y en el proceso contra la monarquía, en 1792, procuró evitar las causas, para evitar los efectos, aunque no combatían contra el Estado ni contra la propiedad, haciendo lo que se llama una revolución política.

Nosotros, en España, que no vamos, que no debemos ir a una revolución política, porque nuestra esencia es libertaria y sólo debemos ir a una revolución económica, hemos de poner nuestra fe en que la directriz de la revolución sean los Sindicatos, las dos centrales sindicales que tenemos en España, U. G. T. y C. N. T., las que formen el Comité Central de una vasta confederación de regiones.

Las revoluciones necesitan objetivo, como las máquinas resistencia; de otro modo, todas las fuerzas se gastan en inútiles chirridos.

Los Comités de un momento revolucionario necesitan observar la misma conducta que los de una formación bélica. ¿Qué hacen cuando se ha tomado una posición y no hay otra elegida de antemano? Tomada la posición que la democracia tomó en su día y que, a pesar de gastada, una vez lograda, persiste en defender hoy, ¿qué ha de hacer la Revolución?

Se ve, pues, la necesidad de un plan que se extienda más allá del triunfo y la insuficiencia de esos movimientos revolucionarios, que no tienen más objetivo que la destrucción incompleta.

Cuando caen ajusticiados todos los aristócratas, los cavernícolas, los millonarios, los reyes de las industrias, los obispos, los jefes militares y los traidores del pueblo; cuando los cuadros de defensa vencen; cuando se apoderan de los Municipios o las Juntas de Defensa se instalan y se hacen reconocer. En una palabra: cuando ha terminado el combate violento, entonces es cuando la Revolución empieza por extirpar al enemigo que como amigo nos ayudó a destrozar el mal general.

La Revolución empieza, y—¡error constantemente repetido!—entonces se cree que la Revolución termina.

Temed a los vacilantes, que serán luego los arrepentidos o los traidores.

Corregid a los exaltados, hoy perturbadores, tal vez mañana héroes, sostén de las ideas en el momento crítico del peligro. No hablo de los perturbadores ni de los hipócritas de oficio.

Un grupo de burgueses, ateridos por el miedo, cobardes, apegados a la tradición, incapaces de defenderse ante el movimiento revolucionario. Un apóstata que los guíe, les dé valor y fuerza. ¡Fusilad a los apóstatas!

Todo el mundo los conocerá a través de los disfraces que adopten. Anarquistas,

socialistas, comunistas, sindicalistas, republicanos... En suma, reaccionarios.

Prudente es el labrador que escarda antes de la recolección. Buen sentido tenemos que tener los revolucionarios para descartar los reaccionarios del porvenir, eliminando los vacilantes del presente.

No es posible tener fe sin tener convicción.

El deseo de extirpar viejos restos de las pasadas instituciones; el instinto de conservación, que impele a la defensa contra el poderoso enemigo; el impulso de agresión; el amor; el odio; la sospecha; la confianza; el miedo y la temeridad, adquieren el máximo de su desarrollo y se confunde en torbellino espantoso, del que no se perciben sino relámpagos en el interior y rayos que parten en todas las direcciones.

Filtrase en todas las organizaciones, los grupos y en todas las almas sutil hálito que hiela, que sobresalta, conmueve y excita. Pasa el arte, la ciencia, el estudio, el amor, las manifestaciones de la vida intelectual y afectiva. Se vive para una sola idea, la Revolución, y preciso es decir que esta idea se confunde en todos los corazones generosos con la de la desesperación.

La razón no retrocedió jamás ante sofismas, y demuestra que la libre actividad del hombre no puede conducir sino al bien; sólo la imposición, sólo la esclavitud, perturbando la conciencia, han originado la espantosa serie de males que manchan y envenenan la Historia.

¡Sólo las revoluciones, los grandes movimientos que templán los corazones, son capaces de formar caracteres como nosotros, los influidos por el espíritu anarquista, esencia de la C. N. T. y la F. A. I.

Manro BAJATIERRA

## Sindicato de la Enseñanza

El Centro de Pre-Aprendizaje abierto por este Sindicato, con el fin de atender a las necesidades culturales más perentorias que exigen los momentos actuales, ofrece sus aulas a todos los compañeros que deseen ingresar en los Cuerpos de Oficiales o Investigación y a cuantos puedan completar su cultura.

Tomen nota los Sindicatos y compañeros y sepan todos que el Sindicato de la Enseñanza está al servicio de ellos y del triunfo revolucionario. Quien desee informes, puede adquirirlos en el Sindicato de la Enseñanza o en Manuel Silvela, 6 (Instituto Lope de Vega), de diez a una o de cuatro a ocho (tarde).

EL COMITE DE SEGUNDA ENSEÑANZA



Siempre vigilantes en la trinchera, para cortar los ataques del enemigo.



Tapeto tras el cual está el valor combativo de nuestras milicias.

## ¡Uníos unos a otros!

ando un árbol está solo, los vientos agitan y despojan de sus hojas y ramas. En lugar de levantarse, abácese como si buscasen la tierra.

ando una planta está aislada, no encuentra abrigo contra el ardor del sol, se seca y muere.

ando un hombre está solo, el viento le encorva hacia la tierra, el ardor de la concupiscencia de los ojos de este mundo absorbe los jugos de su vida.

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡UNOS A OTROS! ¡Y apoyaos mutuamente!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!

¡Uníos, pues, como la planta y como el que están aislados!



# ¡Marxistas, Republicanos, Anarquistas! Por encima de todo ¡UNION!

Dictamen emitido por el Pleno Nacional de Regionales de las Juventudes Libertarias, celebrado en Valencia el día 1º de febrero de 1937

Madrid, castillo famoso

## “Mártir heroico

Discutidas por este Pleno las contrabases presentadas por el Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas, en contestación a nuestras bases, emitidas por el Pleno del 1 de diciembre, consideramos que habiendo sido estudiadas por todas las Regionales, estimamos que dichas contrabases no reflejan el sentir de la Juventud Revolucionaria, por estar fundamentadas en una base abstracta, que sujeta a las Juventudes como apéndice de las organizaciones políticas que en la actualidad no expresan el sentir revolucionario del pueblo español.

También considera este Pleno que es necesaria la Alianza de la Juventud Revolucionaria, y para ello emite las siguientes bases para la formación del Frente de la Juventud Revolucionaria y sometemos a consideración de todas las organizaciones juveniles antifascistas de Iberia:

1.ª El Pleno considera que no es posible llegar a formar el Frente de la Juventud Revolucionaria sin reconocer la transformación social y económica sufrida por el pueblo español desde el 19 de julio. Por tanto, deben comprometerse todos los organismos que ingresen en este Frente a encauzar esta transformación social. Nuestra unión nos dará la fuerza para triunfar. GANAR LA GUERRA Y HACER LA REVOLUCION. Esta es la misión del FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA.

2.ª Interesar de una manera decidida y constante para que las relaciones entre los organismos sindicales C. N. T. y U. G. T. sean cada vez más íntimas y fraternales, por interesarle así a la vida económica de España.

3.ª Se desarrollará una intensa campaña, abogando en todo momento porque en la dirección política y social de España se encuentren representadas todas las tendencias antifascistas en proporcionalidad a las fuerzas que representan, ya que así lograremos coexistir más firmemente los anhelos de la clase trabajadora, al sentirse justamente representada, debiendo, para que esta propaganda sea eficaz y uniforme, desaparecer la actuación exclusivista, como asimismo la actuación de secta o partido. Ni en mítines, conferencias, Prensa, etc., etc., se podrán hacer apologías o panegíricos de una doctrina determinada, en nombre de la alianza de Jóvenes Antifascistas Revolucionarios, dedicándose todos los actos a enaltecer la moral de los combatientes, para que su espíritu combativo no decaiga en ningún momento, y, además, dando a los organismos aliados amplia autonomía para poder exponer al pueblo sus ideas, tácticas y finalidades, guardándose en esta campaña todo el respeto y consideraciones para los organismos representados en es-

te frente, como asimismo para los organismos aliados en la lucha antifascista.

4.ª En el terreno social entendemos que ya que todas las corrientes antifascistas son de tipo federalista, debe ser la línea político-social de este sistema la que debe regir en los pueblos ibéricos. Debemos desde ahora procurar para cada Región, Provincia y Municipio la más amplia autonomía, reconociendo a todos ellos el derecho a la libre experimentación.

5.ª Consideramos que para dar mayor eficacia a las fuerzas antifascistas es necesaria la creación del Ejército Popular con Mando Único, siempre que en este mando estén representadas todas las organizaciones antifascistas y cuenten con la confianza de los combatientes. Los mandos militares del Ejército popular deben ser expresión fiel de las aspiraciones de los combatientes para que exista así una confianza mutua, necesaria para ganar la guerra. Este Frente de la Juventud Revolucionaria luchará porque en el ingreso en la Escuela Popular de Guerra tengan prioridad los jóvenes combatientes.

6.ª El Frente de la Juventud Revolucionaria estará representado en todos los Estamentos Mayores y organismos dirigentes de la guerra, por aglutinar a la mayoría de las fuerzas combatientes.

7.ª Las organizaciones firmantes exigirán que todas las fuerzas combatientes, guardias, carabine-

ros, soldados, marinos y milicias populares, disfruten de los mismos haberes. Exigimos una depuración enérgica de la burocracia. Reducción de los grandes sueldos y supresión de la duplicidad de cargos retribuidos por el Estado.

8.ª El Frente de la Juventud Revolucionaria impedirá que el reclutamiento sea llevado a efecto por batallones, brigadas u otros organismos que no sean los competentes, de acuerdo con las organizaciones obreras.

9.ª El Frente de la Juventud Revolucionaria se impone la labor de sanear la retaguardia de parásitos y enemigos de la revolución y de la causa antifascista. Todo aquel que por su edad y estado físico sea apto para realizar una labor útil, deberá poseer un documento que justifique su ocupación, siendo movilizados para las labores del campo, de fortificaciones o para la lucha en el frente todo aquel que no realice ninguna labor productiva en retaguardia.

10. PROBLEMA DE LA TIERRA.—El Frente de la Juventud Revolucionaria luchará con la juventud campesina por el logro de todos sus derechos sobre la tierra, socializando las tierras de los grandes latifundistas y terratenientes, formando las colectividades campesinas y dejando en libertad de producción a los pequeños propietarios que no necesiten asalariados para el laboreo de sus tierras.

En todos los aspectos haremos re-

saltar la necesidad de respetar la obra del campesino, haciendo cada vez más estrechas las relaciones intersolidarias de la ciudad y del campo.

11. CONSIDERANDO este Pleno que para restablecer el orden en la economía (alterado por la guerra) es necesario un organismo regulador de la producción y el consumo, el F. J. R. lanza la siguiente consigna: **TODO EL PODER ECONOMICO A LOS SINDICATOS.**

12. El F. J. R. presentará como premisa necesaria que todos los jóvenes que pertenezcan a una de las organizaciones que entren a formar parte del mismo, deben estar sindicados como obreros en la C. N. T. o U. G. T., a excepción de los estudiantes, que pertenecerán a sus organizaciones profesionales.

### APARTADOS ADICIONALES

1.º Para ingresar en este F. J. R. es imprescindible la aceptación de estas bases.

2.º Pueden ingresar en el mismo todas las organizaciones juveniles: obreras, estudiantiles, deportivas y militares que sean antifascistas.

3.º Este F. J. R. establecerá relación con todos los frentes juveniles antifascistas de mundo, cominiéndoles a que ayuden eficazmente a la España proletaria que lucha contra el fascismo y por la Revolución Social.

Valencia, 1 de febrero de 1937.



Muestra de la civilización fascista son estas víctimas inocentes, resultado de su impotencia frente a Madrid.

Este castizo Madrid, que pruebas ha dado de heroísmo, véves de la Historia, en siglos pasados, ha marcado con piedras la larga historia de sus héroes y triunfos, al vivir una historia tan gloriosa para la historia libertaria como son éstas, en yergue altanero y triunfal impotencia manifiesta de la concentraciones numerosísimas fantería alemana, que dió ve más lejos la capital de la nación hispana, ante las o el ejército del pueblo les.

Aquel Madrid del 1808, tanta furia y donaire supo, Iberia a los invasores; aquel Madrid, mártir y heroico, que ofrendar generosamente su por defender su misma patria. Madrid es el de hoy; con rancia manifiesta de la época, nario reformado y argumenta cho más emotivo y reivindic que en aquel legendario año defendía nada más que la patria, y ahora, en la actualidad fendemos a España de la inv de unos nuevos bárbaros, que rán a la Historia con el no, bárbaros contemporáneos, que y llevan por delante la cultura progreso y la civilización, ha comprender esto al pueblo, nando en masa con bombas jeres y niños.

En 1808, durante los fusilamientos que realizaron los franceses el pueblo, en la misma Montaña donde ahora se combate, no fueron tan crueles ni asesinos como la roicidad e instintos canibales que están dando muestra con temente los fascistas; las tropas Napoleón, mandadas por el ppe Murat, no se ensafiaban con sus víctimas como hacen traidores a la causa popular.

Madrid, mártir y heroico, gestas gloriosas está escribiendo unas páginas para la Historia: nuestros sucesores, las generaciones venideras, lo admirarán; entonces se inmortalizaron Ruiz y Velarde; ahora, Madrid ra y gime ante la muerte de un bravo león, héroe de los catalanes y madrileños, del insal Durruti; de Ascaso, Moros otros más que pasarán a la Historia para inmortalizarse; Madrid dando la sangre más preciada de hijos y caudillos; de los más reñidos sitios de España y del pta acuden a defender el heroico drid... ¡Madrid no será nunca fascismo!...

Aunque por todas partes, con terminencias de corta duración, oye el tableteo de la ametralladora el fuego y bramar del cañón en la loca furia, que deshace todo cuanto encuentra a su paso, el Madrid mártir y heroico del 1808 y del 1937 no deja su gracejo característico.

Angel VAZQUEZ

Precio 15 cts